

# EL DILUVIO

Diario republicano - Dos ediciones diarias

Información española y extranjera, Artes, Ciencias y Literatura

EDICION de la TARDE

Suscripción: Barcelona, ptas. 1'50 al mes. Fuera, ptas. 6 trim. Extranjero ptas. 9 trim.

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES

Escudillers Blancs, 3 bis, bajos.

ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES

Plaza Real, 7, bajos. Teléfono 690.

FABRICA DE JOYERÍA Y RELOJERÍA

## EL REGULADOR

SAN JOSÉ Grandioso surtido en JOYAS, RELOJES  
y OBJETOS propios para regalos.

RAMBLA DE LAS FLORES, 37, Y CARMEN, 1.

### Crónica diaria.

Parece probable que en la reunión que celebrará dentro de pocos días en París el Consejo de Administración de la Compañía de M. a Z. y a A. se acuerde la construcción de la doble vía entre Barcelona y Granollers. Mataró y Empalme y Empalme y Gerona, y reducir en dos horas el viaje entre Barcelona, Zaragoza y Madrid.

Ayer visitaron al presidente de la Diputación provincial, con objeto de felicitarle por su reelección, los diputados señores Bartrina, Fages, Marfá, Vallés e Isamat.

También visitaron al señor Prat de la Riba los alcaldes de Badalona y Figaró, acompañado éste del secretario de aquel Ayuntamiento, haciéndole entrega del certificado del acta de escrutinio de las elecciones verificadas en dicha localidad.

El billete número 19,499 de la Lotería, al que ha correspondido el premio mayor de 250,000 pesetas en el sorteo de ayer, fué expendido hace pocos días en la Administración de la plaza de Urquinaona.

Posee varios décimos el señor Serrano, comerciante de Sevilla que actualmente se halla en Barcelona para hacer compras de géneros. Dicho comerciante encontró casualmente a un colega de Badajoz, don Luis Ramallo, que también ha venido a hacer compras, a quien ofreció uno de los décimos, que el señor Ramallo aceptó, aunque, según se dice, no tiene la costumbre de jugar a la Lotería.

Anoche en la secretaría de la Diputación sólo se habían recibido la mitad, aproximadamente, de las actas de las votaciones para diputados por esta provincia.

A las once de la mañana de ayer entró a desempeñar las funciones de guardia el Juzgado de la Universidad, secretario de don Antonio María Gavaldá, al que hoy, a la misma hora, relevará el de la Barceloneta, secretario de don Recaredo Culebras.

Mañana entrará el del Oeste, secretario de don Roque Novellas.

El diestro *Chavacha*, que fué cogido anteayer en la plaza vieja, sufrió una herida en la fosa iliaca derecha, con entrada de dos centímetros de extensión por seis de profundidad, interesando el peritoneo, por lo que se la calificó de pronóstico grave.

En el Hospital, a donde después de la primera cura fué trasladado, le reconoció el doctor Raventós, el cual dictaminó que, de no sobrevenir complicación alguna, dentro de un mes estará el enfermo completamente restablecido.

La Comisión provincial, en su sesión de ayer, se ocupó de los siguientes asuntos:

Sección de Fomento.—Informe acerca de la autorización solicitada por la Sociedad Estabanell y Pahisa para establecer un transporte de energía eléctrica de San Pablo de Segurías a Centellas.

Idem ídem de la autorización solicitada por la Sociedad general de Electricidad de Tarrasa para cruzar con una línea aérea el ferrocarril de Zaragoza a Barcelona.

Idem ídem de la expropiación de la casa número 16 de la calle de la Tapinería, afectada por la reforma interior de Barcelona.

Instancia de don Francisco Solé y Miró en súplica de que se le releve del pago de la multa impuesta por el cuerpo provincial por no haber terminado el servicio de acopio de piedra machacada para el firme de la sección primera comprendida entre Cornellá y San Andrés de Palomar, de la carretera de Cornellá a Fogás de l'ordera.

Autorización solicitada por la Dirección de Obras públicas provinciales para construir por administración 190 metros lineales de malecón en la carretera del Bruch a Manresa y ramal a Montserrat.

Denuncia de unas construcciones ruinosas contiguas al camino vecinal de Carme a Orpi.

Permiso solicitado por don Valentín Escardivol para construir una acera en la travesía por San Baudilio del camino vecinal de la carretera de Tarragona a Barcelona a la de Santa Cruz de Calafell.

Aprobación del proyecto del camino de Pachs a la carretera de Vilafranca a Aguiló.

Autorizaciones para verificar obras en terrenos lindantes con carreteras provinciales y caminos vecinales.

Informe en el expediente incoado por don Juan Nualart denunciando como abusivas unas obras construídas por don Jaime Roselló en terrenos de su propiedad, lindantes con el torrente d'en Pascual término municipal de La Garriga.

Idem en el expediente incoado por don Juan Gampassol para la inscripción de un aprovechamiento de aguas de la riera de Palafolls en término de Malgrat.

### Bolsin mañana.

Nortes, 104'60 papel; Alicante, 98'55 papel.

Noticia de los fallecidos los días 9 y 10 de Marzo de 1913.

Casados 15	Viudos 9	Solteros 8	Niños 10	Abortos 00	Nacidos	} Varones 109 } Hembras 123
Casadas 10	Viudas 14	Solteras 7	Niñas 11			

## VIDA REGIONAL

### GERONA.

En el teatro Principal fueron puestas en escena por la compañía que dirige el señor Armengod *Los hugonotes* y *Hija única*. Todos los artistas estuvieron muy acertados, distinguiéndose notablemente las señoritas Plasencia, Morera y López y los señores Lombía (T), Armengod y Monteagudo. El público escaso.

\*. La temperatura es bastante agradable.

\*. Han marchado los últimos reclutas de esta Caja y de la de Olot; van destinados a Ceutay Melilla. *El corresponsal.*

\*. La vegetación de las siembras continúa en buen estado, merced, no a la lluvia, que ha sido casi nula, sino a la humedad natural del suelo, favorecida por el estado higrométrico de la atmósfera que no demanda más cantidad de vapor acuoso por las bajas temperaturas que se registran. Puede darse por terminada la poda y limpieza de las viñas en toda la provincia. Continúan las siembras de patatas y puede asegurarse que quedarán terminadas en la primera decena del actual. La recolección de la aceituna toca a su fin; este año habrá una baja en tan importante producción, debido, sin duda alguna, a la se-

quia que con tanta insistencia ha persistido y persiste aún. El tiempo en general seco, sin indicios de lluvia y con bajas de temperatura bastante extremas, especialmente en los últimos días.

## LÉRIDA.

Procedente de Madrid llegó el infatigable propagandista don Eugenio Noel. En la estación se congregaron numerosos amigos y admiradores de Noel.

\* En el Gobierno civil se ha recibido una instancia de la Compañía Riegos y fuerzas del Ebro, la que solicita autorización para establecer una línea de transporte de energía eléctrica y otra telefónica, desde la central próxima a Pont de Claverol, emplazada en la margen izquierda del río Noguera, hasta el estrecho de San Antonio, para servicio de las poblaciones de Pont de Claverol, Pobl. de Segur, San Juan de Vilafrescal, Salás y Talarn.

SOLSONA.—Se ha obtenido del Gobierno el crédito para la subasta de la carretera de Guisona a Pons, que, aprobado por el ministerio de Hacienda en 10 de Febrero último, ha pasado al Consejo de Obras públicas, último trámite que falta para que pueda tener lugar el remate.

BOREU.—En el punto denominado Acequia del Prat del Cany, fué hallado el cadáver de Juan Aura Barado, de 50 años, colgado de un árbol. De las diligencias practicadas para saber la causa de su muerte, pudo averiguarse que tenía la monomanía del suicidio; otra vez intentó ya suicidarse, siéndole impedido por su esposa. El médico que practicó la autopsia ha declarado que no se halló en el cuerpo del suicida huella alguna que pudiese indicar lucha, y que tenía perturbadas las facultades mentales. Aura Barado era vecino de Isabarra.

## BARCELONA.

HOSPITALET DE LLOBREGAT.—El domingo representóse en el Centro Democrático Republicano la celebrada obra *La Pilarica*, en la cual obtuvo un nuevo triunfo el señor Lecuona, quien fué muy aplaudido por la numerosa concurrencia que asistió al espectáculo. También fueron aplaudidos por su artística labor la señorita Chinchilla y los señores Blanch, Berraondo J. y P. y Forest. En el acto cuarto presentóse una decoración del señor Alonso, que fué con justicia celebrada. Para el próximo domingo y a beneficio del señor Lecuona, se representarán las obras *Los dos sa gentos franceses* y *El pintor de miracles*. Dadas las simpatías que ha sabido captarse del público de esta población dicho artista, no es aventurado asegurar que habrá un lleno completo.—J.

## TARRAGONA.

Las últimas lluvias han animado bastante el decaído espíritu de la clase agrícola. Las aguas, sin embargo, han sido escasas en comparación con las que hacen falta para poder tener completa confianza; pero de todos modos el aspecto de los sembrados, así como el arbolado, ha variado muchísimo. El período de floración del almendro ha terminado, presentando los árboles un ligero carácter vegetativo, que hace que se tenga fundadas esperanzas para la época de la recolección. En cuanto a los olivos, la poca humedad que ha reinado ha sido muy provechosa para que la floración se haga en condiciones favorables.

MERCADOS.—Mañana los habrá en las localidades que a continuación se expresa:  
Barcelona: Igualada, San Celoni, Tarrasa, San Feliu de Torelló y Villanueva y Geltrú.  
Tarragona: Amposta, Valls y Vilaplana.—Gerona: Amer, Bañolas, Cassá de la Selva y Vergés.—Lérida: Balaguer, Mollerusa, Pobl. de Segur y Pons.

## El ahorro francés en el año 1912:

El ministerio del Trabajo y de la Previsión Social de Francia acaba de publicar una estadística provisional del movimiento en las Cajas de Ahorro de la nación durante el año 1912.

He aquí las cifras registradas en 31 de Diciembre de dicho año, sin comprender la Caja Nacional de Ahorro.

Quinientas cincuenta Cajas; 8.532,412 libras

tas, con 3,947.461,444'74 francos.

La cantidad media depositada por libreta es de 472'61 francos, resultando unos 212 depositantes por cada mil habitantes.

En 1912 se han abierto 10,373 libretas más que en 1911, y en 31 de Diciembre de 1912 había 140,712 más que en igual fecha del año anterior.

## Salvavidas.

En cuanto ocurre un naufragio de resaca surgen una porción de inventores con una serie de aparatos o proyectos perfectos para salvar la vida en el mar; pero creemos inútil añadir que las nueve décimas partes de tales inventos son perfectamente inútiles.

Muchos inventores han empleado sus energías en hacer buques insumergibles. Los proyectos de buques de esta clase forman legión. Cuando el infortunado *Drummond Castle* se fué a pique en aguas de Ushant, ahogándose todos los que iban a bordo, menos dos, se presentó un ingeniero francés con un proyecto eficacísimo para que los barcos no se hundiesen por grandes que fueran las averías sufridas.

La idea consistía en poner en los barcos cierto número de sacos impermeables, unidos a unos receptáculos, llenos de carburo de calcio. De este modo, en cuanto el agua entrase en el buque y humedeciese el carburo, se desprenderían grandes cantidades de gas acetileno, que llenarían los sacos convirtiéndolos en verdaderos globos, que conservarían a flote la embarcación por anegada que se hallase. Ignoramos por qué, pero el invento no lo ha adoptado nadie.

Difícilmente se concibe que quepan mejoras en los cinturones-salvavidas, y, sin embargo, Mr. Robert Whitboy inventó hace

años una boya salvavidas, que llevaba una luz para advertir su presencia en el agua, aun en la noche más oscura. La boya podía sostener a flote seis personas por tiempo indeenido.

También se probó hace años un ingenioso sustituto del cinturón salvavidas, pero como ocurre en la mayoría de estos inventos, no se extendió su uso. El invento consistía en una especie de chaleco con unos sacos de goma llenos de aire adheridos a los hombros. Estos sacos eran cuatro y estaban separados. La fuerza de cada uno era suficiente para sostener un hombre. El chaleco pesaba cuatro libras y los sacos podían inflarse en menos de treinta segundos. Los bolsillos de la prenda salvavidas eran impermeables y contenían galletas y agua potable para cinco días.

Cuarenta gramos nada más pesaba un salvavidas de bolsillo que obtuvo patente de invención poco después de la pérdida del *Drummond Castle*. Cabía en el bolsillo del chaleco y contenía un cartucho que al ponerse en contacto con el agua hacía explosión y producía suficiente cantidad de gas para inflar el cinturón y conservar a flote un hombre corpulento por espacio de varios días. Si todos los pasajeros del *Titanic* hubieran llevado un salvavidas de esta clase no se habría ahogado nadie... según el inventor.

## Agua potable.

Filtrar el agua en la forma que comúnmente se hace sirve de poco para purificar la que vaya cargada de gérmenes, y cuando a los filtros no se les dedica la atención debida ni se asean como deben asearse su empleo viene a hacer más grave la falta.

Sólo hay un método verdaderamente eficaz para purificar el agua y es hervirla; pero esta operación, ejecutada en el hogar doméstico, hace que el agua resulte insípida y que no satisfaga la sed. Una revista técnica, *Technical World Magazine*, publica el grabado de un aparato eléctrico con cuyo uso se logra esterilizar el agua gracias al calor producido por una corriente eléctrica. Colócase un frasco grande lleno de agua corriente encima del aparato, dejando pasar ésta a

un cilindro que constituye su órgano principal; de aquí pasa a un apéndice tubular donde se calienta hasta llegar al punto de ebullición por la resistencia eléctrica. La ebullición hace que el agua esterilizada se derrame, esto es, salga del citado tubo, yendo al casco exterior del cuerpo cilíndrico del aparato, donde se enfría por contacto con la cámara que contiene el agua fría aun no esterilizada. El agua hervida, al despedir su calor, eleva la temperatura del agua fresca, de modo que cuando ésta llega al tubo de calefacción requiere poco calor para hervir. De tal suerte se economiza la corriente eléctrica y se enfría el agua esterilizada, resultando agradable al paladar.

—Sí, es cierto—respondió—, y si callé fué porque aun no tenía todas las pruebas de su delito y porque aun no se había presentado una ocasión para revelártelo.

Adriano abrió sus labios a una sonrisa que resultó una mueca.

—Y como buen amigo, me lo habrías ocultado siempre, sofocando tus remordimientos con los besos de la culpable... si ella se te hubiese entregado.

Giacomo se había puesto palidísimo.

—¿Pero quién te puede hacer creer eso?—dijo con esfuerzo.

Los ojos de Adriano despedían chispas.

—¿Negarías que has amado a aquella miserable y que se lo has dicho?

Giacomo comprendió de dónde venía el golpe y miró a su amigo con pesar, mientras gruesas lágrimas rodaban por sus mejillas.

—No, no lo niego—dijo tristemente—; pero ¿sabes tú toda la verdad?

Adriano tuvo un acceso de cólera violento.

—Lo que sé es que tú has sido un amigo traidor—exclamó con voz sofocada—y que querías unirte a esa mujer para acabar de engañarme. Pero yo sabré castigaros y comienzo por ti.

Y acercándose a Giacomo, le escupió a la cara.

El insulto era atroz; pero el joven se contuvo y enjugándose el rostro, mientras miraba a su amigo con una expresión de profundo dolor,

—Te compadezco—le dijo—porque debes de sufrir mucho cuando llegas a insultarme de ese modo... No obras por tu propia voluntad, sino impulsado por aquella mujer... Si tu madre pudiese resucitar, ella, que al morir me confió tu honor, tu felicidad, te diría que yo no soy capaz de una acción tan abominable.

Adriano dejóse caer en una silla y con el rostro oculto entre las manos gritó:

—¡Dios mío... Dios mío!... ¡Yo no distingo ya la verdad de la mentira! ¡Madre mía, ilumíname tú... o yo enloquezco!...

Giacomo se acercó a su amigo y le posó la mano en el hombro.

—Valor—murmuró—; ahora que puedo hablar y revelártelo todo, te enseñaré dónde está el engaño... Y verás si soy indigno de tu amistad.

Adriano levantó la cabeza y miró a su amigo con expresión penosa.

Un sollozo brotó de su garganta.

—Soy un miserable—exclamó—; he osado dudar de ti, insultarte.

—Ya lo he olvidado, amigo mío... y aunque sin que yo te haya dicho nada tú estás convencido de que no soy un infame, escúchame.

—Habla—dijo Adriano con el corazón torturado.

Giacomo le contó todo cuanto había hecho y descubierto, sin que su amigo interrumpiese ni una sola vez su largo relato.

¡Qué confusión había en el cerebro de éste!

¡Pensar que él había vivido en medio del fango sin notarlo, sin concebir ni una sola sospecha!

¿Así, pues, aquel miserable que su esposa mató había sido el amante de ésta y su cómplice más infame en el asesinato de Pierina?

Evocando este nombre, Adriano sentía renacer la emoción de aquel día en que la vió tendida en la sala de la escuela del Valentino.

Él había dicho, contemplando aquellos ojos azules que parecían mirarle y que tenían aun la huella de lo sufrido en la agonía:

—Esa joven ha sido una víctima de brutales asesinos; no, no puede ser una mujer perdida.

Y su corazón había adivinado.

Giacomo continuaba hablando, revelando la existencia de Gino, de Bice, de todos aquellos que habían tomado parte en aquel drama sangriento que sólo Adriano había hasta entonces ignorado.

También su madre lo sabía y había muerto con el atroz remordimiento de haber contribuido a su deshonor, a la infelicidad de toda su vida.

Y la única culpable era la infame *Diabolina*.

—No, no puede haber castigo bastante para ella—exclamó de repente, interrumpiendo a su amigo—; los crímenes cometidos por esa miserable no merecen ni perdón, ni olvido. Sería un delito el no castigarla.

—Ni yo te lo aconsejo; ni Gino, herido tan atrozmente como tú, lo querría; sin embargo, se la debe castigar sin escándalo; fué el último deseo de tu pobre madre.

Adriano permaneció algunos segundos silencioso. Estaba muy conmovido. Por último, levantó la cabeza y con acento sombrío

—¿Has pensado tú algo?—preguntó.

La expresión del rostro de Giacomo era grave, triste.

—Sí—respondió.

—Dímelo.

—Estoy pronto.

Los dos amigos permanecieron conversando el resto de la noche.

Cuando Adriano volvió a las habitaciones de su madre ya era entrada la mañana. Enseguida notó que el manuscrito había desaparecido y vió sus restos entre las cenizas de la chimenea.

—Quizás cree que con eso ha destruído su pasado—pensó temblando de vergüenza, de rabia.

Después se encaminó a su alcoba.

Nini esperaba su regreso con el corazón oprimido por angustias mortales.

Cuando le pareció reconocer los pasos de él sintió que la respiración le faltaba y pasaron para ella unos minutos tremendos.

Pero su marido no compareció.

Con los pies descalzos cruzó la salita y fué a escuchar a la puerta de la habitación de él.

Le oyó ir y venir por la alcoba y abrir y cerrar armarios.

¿Qué quería decir esto? ¿Qué pensaba hacer?

De repente oyó los pasos de él, que se aproximaban a la puerta.

El espanto la heló la sangre. Retrocedió lívida, tendiendo los brazos como si quisiese escapar a un veligro.

La puerta se abrió y compareció Adriano. Éste vió la emoción de su esposa, pero fingió no notarlo.

—¿Está ya levantada, señora?—dijo friamente—. Tanto mejor, porque tengo que hablarle.

Muda e inmóvil, con el seno agitado, la respiración afanosa, la joven aguardó.

Adriano prosiguió:

—Un asunto grave me llama lejos de Turín. Y como quiera que partimos esta noche, despedirá usted enseguida a su camarera. Yo también voy a despedir a mis criados.

—¿A dónde me conduce?—balbuceó Niní.

—¿Le asusta el seguirme?—preguntó friamente Adriano.

—¡No, no!

—Entonces, estamos entendidos.

Se volvió para entrar en su alcoba.

—¡Adriano!—exclamó Niní humildemente.

—¿Qué desea?

La mirada del joven pesó de tal modo sobre la miserable, que ésta bajó la cabeza murmurando:

—Nada.

Y volvió a su habitación, sacudiendo la cabeza dos o tres veces como para desechar un pensamiento doloroso.

¿Por qué esa precipitada marcha? ¿Qué deseaba hacer de ella Adriano? ¿Qué significaba aquella calma después de la horrenda agitación de la noche?

No sabía qué pensar. Pero logró calmar poco a poco su agitación, y aunque cuando llamó a su camarera tenía el rostro muy abatido, se conservaba tranquila en apariencia.

—Hemos de separarnos, Michina—dijo en tono casi dulce, sonriendo.

La camarera hizo un gesto de sorpresa.

—¿Por qué?

—Esta noche parto con mi marido y no sé aun cuándo volveremos; por esto hemos acordado despedir a los criados.

Michina hizo una mueca pronunciada.

—Pero no venderán los muebles—agregó—y bien necesitarán una persona de confianza que los guarde.

Niní se encogió de hombros.

—Mi marido lo tiene ya todo preparado. Además, como yo estoy muy contenta de tus servicios, te pagaré una anualidad y con el certificado que te haré no te será difícil encontrar enseguida otros dueños.

Michina lloraba.

—Esto no me lo esperaba—murmuró.

—Ni yo tampoco, querida mía; pero hay que resignarse con estas cosas imprevistas.

En aquel momento Niní hablaba en serio. Al inmenso espanto había sucedido en su alma una especie de indiferencia para todo lo que podía sucederle.

—Si quisiera matarme, ¿para qué iba a llevarme lejos?—pensaba—, ¿El resultado no sería el mismo?

Al anochecer, en la casa de Adriano Baravalle reinaba un profundo silencio.

No había ya ningún criado.

Michina había partido para su pueblo a las dos de la tarde.

—No pierdo la esperanza de volver a su servicio, señora—había dicho—. Así, pues, me estaré algún tiempo en mi casa antes de buscar otra colocación.

Adriano y su esposa habían quedado solos.

La maleta de Niní estaba preparada y la joven se había puesto un vestido de viaje que le sentaba perfectamente.

Acababa de vestirse cuando su marido entró en su alcoba.

## VI

Rosina, firme en la idea de que Giacomo la engañaba y se servía de ella en beneficio de *Diavolina*, esperó a que el joven volviese y cuando éste se marchó, después de una breve visita, siguióle sigilosamente.

—Quiero saber dónde habita—decía la joven mientras seguía sus pasos— para poderme convencer de que no se ha burlado de mí.

Giacomo andaba lentamente y de vez en cuando se detenía, gesticulando. Debía hablar para sí.

Hacía frío, pero brillaba la luna y se veía como si fuese de día.

Giacomo iba a la vía Quartalla a ver a su hermana.

Cuando Rosina le vió desaparecer en el portal, permaneció algunos segundos vacilante, con la espalda apoyada en la pared de la casa; pero después, como si adoptase una repentina resolución, entró y se dirigió a la portería.

—A ese caballero que acaba de pasar—dijo con acento resuelto—se le ha caído este pañuelo. Puede devolvérselo.

—Antes he de saber de quién se trata—respondió con flema el portero—; con este frío se está metido en el quiosco y no se ve a todos los que pasan. Déjelo aquí; mañana preguntaré a los vecinos.

Rosina sintióse contrariada; el golpe le fallaba.

Pero, no queriendo ceder tan pronto y viendo que el portero estaba solo, se acercó a la estufa y fingió calentarse las manos.

—Tiene razón—dijo—; se está demasiado bien aquí para sacar la nariz fuera; lástima que no pueda una estarse.

Suspiró y con estudiada coquetería dejó caer para atrás el mantón, descubriendo su robusto cuerpo y su bella cabeza.

El portero, aunque viejo, no era indiferente al bello sexo.

Así, pues, a la vista de aquella linda muchacha se pasó la lengua por los labios y sonriendo agregó:

—¿Sirve usted en este barrio?

Rosina no dejó escapar la ocasión.

—Lo ha adivinado—respondió—; estoy con una vieja gruñona que jamás se halla contenta. ¡Ah, si encontrase una plaza mejor, con qué gusto me despediría!

Y, apoyándole la mano en el hombro, preguntó:

—¿No hay en esta casa quien necesite una criada?

El viejo se rascó la barbilla y sacudió la cabeza.

—Si hubiese venido dos días antes—respondió—la habría colocado con la familia que vive en el primer piso. Es cierto que hay en la casa tres niñas; pero de éstas se ocupan las señoras; hombres no hay más que uno; pero todas las noches viene el señor Giacomo...

Rosina, que prestaba poca atención a las palabras del portero, al oír aquel nombre se sobresaltó.

—¿El señor Giacomo?—repitió.

—Sí; ¿le conoce?

—¿No es un caballero alto como usted, algo grueso y con rostro redondo encendido?

—Precisamente.

—¡Ah! Pues iba con frecuencia a ver a mi antiguo dueño. Pero desde que salí de aquella casa no le he vuelto a ver. Entonces, si no me equivoco, ese joven era soltero.

—Creo que lo es aun.

Rosina guiñó maliciosamente un ojo.

—¿Tiene, quizás, algún *enredo* en esta casa?

—No, no; viene a ver a su hermana. Él mismo alquiló este piso para la señora Elena, que había de llegar de fuera con las niñas.

—¿Es una viuda?

El portero se encogió de hombros.

Rosina comprendió que no obtendría más informes de él y, envolviéndose nuevamente en el mantón, exclamó sonriendo:

—Cuando vuelva a casa mi señora me va a promover un escándalo. Adiós.

Cuando la joven estuvo en la calle su rostro se puso serio.

—Hasta aquí no hay nada reprochable—murmuró—; va a ver a su hermana; pero esto no me dice qué intenciones tendrá respecto de mí.

A trueque de helarse de frío, permaneció más de una hora enfrente de

aquella casa, no moviéndose más que cuando se aproximaba algún transeun-  
te, con objeto de no llamar su atención.

Por último, vió salir a Giacomo. Pero éste no iba solo

El ingeniero volvía a su casa en compañía de Gino

Rosina siguióles a poca distancia, viendo entrar a ambos en una modesta  
casa de la calle del Arsenal.

La muchacha quedó a la puerta, algo desconcertada y trémula.

No podía obrar como lo había hecho en la vía Guartalla.

Volvió pensativa a su habitación. Pero al día siguiente se levantó con la  
sonrisa en los labios y los ojos brillantes.

Púsose un vestido de lana negro, peinóse con coquetería y salió de su  
casa, dirigiéndose a la vía del Arsenal.

Entró resuelta en la portería y preguntó:

—¿El señor Giacomo?

—¿Cuál? Aquí habitan dos: el abogado señor Ferrati y el ingeniero señor  
Tibaldo.

—Es un joven.

—Entonces busca al señor Tibaldo; último piso, primera puerta.

—Gracias.

Y mientras subía la escalera, la joven murmuraba.

—¡Con tal de que sea él! ¡Ingeniero! ¡Y me había dicho que era tipó-  
grafo! ¿Será quizás el mismo joven que fué amante de *Diabolina* durante  
quince días y el cual facilitó a ésta todos los detalles referentes a la vida de  
Adriano?

Se hacía esta pregunta en el momento en que llegó a la puerta indicada.

Llamó tímidamente a la puerta.

Abrió el mismo Giacomo, quien, al ver a Rosina, no pudo contener un  
gesto de contrariedad.

—¡Tú!

—¡Yo!—respondió impetuosamente la joven—. Ya ves que he logrado  
encontrarte.

—Entra, pues.

La introdujo en su habitación y cerró la puerta.

—¿Me dirás ahora que eres un obrero y que no has inventado fábulas  
para arrancarme los secretos de tu amante?

Giacomo no parpadeó.

—¿Quién es mi amante?

—No te hagas el tonto; ya me entiendes. ¡Y yo que fui tan estúpida que  
creí que estabas realmente enamorado de mí!...

Quiso reír, pero dos lágrimas brotaron de sus ojos.

Se las enjugó con rabia; no quería parecer débil en presencia de él.

El semblante de Giacomo se había puesto serio.

El joven sentóse al lado de Rosina y la cogió una mano.

—¡Pobre muchacha!... ¡Tú estás encolerizada conmigo y quizás meditas mil

venganzas creyendo que te he burlado! Si me conocieras mejor no pensarías así. No he obrado francamente contigo; pero esto lo habría reparado poniéndote en situación de que acabarás honradamente tus días; tú no has tenido paciencia.

—Quería saber por qué me engañabas—exclamó Rosina—; sobre todo, quería convencerme de que eras el amante de *Diabolina*. Y, mira, ahora estoy segura de que lo eres o lo has sido.

Giacomo palideció levemente, como si aquellas palabras le hiciesen sufrir.

—No, Rosina, te engañas—respondió—, y como no quiero que tú, exaltada por semejante idea, cometas cualquier tontería, voy a decirte la verdad. Yo soy amigo íntimo del hombre que había de casarse con Pierina y que ha venido aquí para vengar a esta inocente víctima.

Rosina se sobresaltó y permanecía callada y trémula.

Giacomo continuó:

—Habíamos recogido ya muchas pruebas del delito de *Diabolina*; pero nos faltaba un testimonio solemne. Sí, es cierto que mentí diciendo que te amaba; también es verdad que podía perderte y no lo hice, antes al contrario, te defendí y disculpé ante quien se obstinaba en creerte cómplice de *Diabolina* y del *Cieca*, y pensé en el medio de asegurarte un porvenir tranquilo. Cuando yo prometo una cosa, la cumplo. Si quieres ser amiga mía no tendrás que arrepentirte, te lo juro; pero si tratas de embarazarme el camino, entonces te abandonaré a tu destino.

Rosina estaba desconcertada. Comprendía ahora que era una locura, en aquella situación, hablar de venganza, sobre todo después de su confesión y de sus relaciones con el *Cieca*.

—No, no—balbuceó—. ¿Qué quieres que haga?

—Obedecerme.

—Te obedeceré.

—Pues bien, vuelve a tu casa y no te muevas de allí hasta que yo mismo te lo diga. Si te falta alguna cosa, dímelo; yo satisfaré todos tus deseos.

—Quisiera que no tardases tanto en ir a verme—balbuceó Rosina con repentina timidez.

—Iré más pronto de lo que piensas; alegre ese rostro; una muchacha como tú no debe dejarse abatir; pero, mírame bien, ¿no has notado que yo tengo arrugas en la frente y algunos cabellos blancos? El amor ya no existe para mí; pero si tú escuchas mis consejos, más temprano o más tarde encontrarás un joven de tu edad lo bastante generoso para olvidar tu pasado y darte su nombre. ¿No te sonríe la idea de vivir en una casita tranquila, alegre por la presencia de un hombre y de dos o tres criaturitas que te llamen mamá?

Rosina, que se había puesto encendida, cerró los ojos deslumbrada por tal idea.

—Tanta felicidad no puede existir para mí—dijo a media voz—; soy indigna.

—No lo eres si te queda aun corazón, si el arrepentimiento ha entrado en tu alma—dijo Giacomo dando una palmadita en la espalda a Rosina, que permanecía delante de él con las manos cruzadas, la cabeza baja, absorta en profundas meditaciones—. Ya ves: yo, lejos de acusarte, de rechazarte, soy el primero en tenderte una mano de amigo y en decirte que esperes en el porvenir.

La joven prorrumpió en angustioso llanto.

—¿Qué tienes?—le preguntó dulcemente Giacomo.

—Pienso que mientras usted abrigaba acerca de mi persona tan nobles propósitos, yo pensaba en vengarme.

—No te guardo rencor.

Y el joven la tendió una mano, que Rosina, en vez de estrechar, se la llevó a los labios, cubriéndola de besos y de lágrimas.

Después, sin pronunciar palabra, Rosina se marchó.

Giacomo no la retuvo.

—Ahora estoy seguro de que no embarazará mi camino—pensó conmovido—. ¡Pobre Rosina! Siempre dije que tenía corazón.

Esta escena se desarrollaba un día antes de que Adriano conociese el pasado de su esposa.

## VII.

Una mujer, por cínica que sea, no afronta desfachatadamente la mirada del esposo que ha ofendido mortalmente.

Cuando vió entrar en su habitación a Adriano, Niní tembló y bajo al suelo.

—Es inútil que continúe vistiéndose—dijo friamente Adriano—. No partimos ya.

Niní tembló y el corazón le comenzó a latir violentamente.

—Paciencia—murmuró con resignación—; sólo siento haber despedido a Michina.

—Y yo, en cambio, lo celebro—rebató ásperamente Adriano—, porque era precisamente lo que yo me proponía. No quería que mis criados y los de usted se enterasen de los vergonzosos secretos que han traído la desolación y la deshonra a esta casa. Pero no tema, no la faltará una camarera que la sirva y guardianes de confianza que la vigilen.

Diabolina hizo un gesto de estupor.

—¡Vigilarme!—repitió levantando la cabeza—. ¿Estoy, pues, prisionera?

—Sí, en su habitación; pero si prefiere pasar a una tétrica cárcel no tiene más que decirlo; ya tenemos en las manos las pruebas de todos sus

## El volcán Usú.

En la isla de Yeso, una de las principales que constituyen el archipiélago japonés, se encuentra el volcán Usú, situado entre un lago de forma circular y de unos 12 kilómetros de diámetro y una bahía, también circular, de 50 kilómetros de diámetro. Tanto la bahía como el lago son de origen volcánico, y especialmente el último debe considerarse como una *caldera* o gran cráter sumergido.

El volcán Usú ha presentado en la época histórica cuatro grandes erupciones. La última se verificó en Julio de 1910, después de un período de reposo de cincuenta años. Esta fase reciente de actividad ha estado precedida de temblores de tierra y ha durado desde Julio a Noviembre, caracterizándose principalmente por la aparición de 45 cráteres adventicios de reducidas dimensiones.

Pero, al mismo tiempo que la aparición de estos cráteres, se ha advertido que una banda de terreno de dos kilómetros de largo y uno de ancho, situada al pie del volcán, por la parte Norte, se ha levantado en masa, primeramente con una velocidad de cuatro a cinco metros por día, y después con más lentitud, hasta llegar definitivamente a una altura de 150 metros sobre su nivel primitivo.

¿Cuál puede ser la causa de este levantamiento? El geólogo Simotomai cree sea debido a que entre las capas del subsuelo se haya introducido una gran masa de materiales eruptivos que no han encontrado grieta o abertura para salir al exterior; es decir, que se ha formado una especie de lago subterráneo con dichos materiales eruptivos, ejerciendo presión sobre las capas de terreno que dificultaban su expansión y levantando, por lo tanto, las super yacentes que sobre la referida masa gravitaban. Como la parte de terreno levantado llega actualmente a la misma altura que los antiguos cráteres, el mencionado Simotomai opina que el equilibrio de los materiales volcánicos debe haberse logrado ya, y, por consiguiente, cesando la presión hacia arriba, en cual caso el levantamiento habrá llegado también a su término.

Sea lo que fuere la causa de este curioso y extraño fenómeno, ello es que ha producido en la comarca una variación geográfica local de bastante importancia, y en este concepto ha señalado el hecho el sabio Simotomai a la Sociedad Geográfica de Berlín.

VICENTE VERA.

## Los etcéteras de Ramón y Cajal.

Siempre suena para ser glorificado, como es justo, el nombre ilustre de don Santiago Ramón y Cajal.

Decir en el mundo de la Ciencia Ramón y Cajal es señalar una elevadísima cumbre del entendimiento, un cerebro prócer por los asombrosos descubrimientos que supo hacer en el cerebro humano.

Lo que ya no saben los sabios que siguen la obra del maestro es que don Santiago está en posesión de tanta sabiduría como de originalísima gracia.

Si fuésemos a contar rasgos suyos, podría ser cumplidamente llenado un voluminoso libro.

Pero el relato de una sola historieta dará medida extensa del ingenio de Cajal, con puntas de socarronería.

En su cátedra de Histología, en San Carlos, explicaba a diario la lección y numerosos discípulos seguían atentamente el discurso y tomaban notas.

Hablando el maestro con uno de los mu-

chachos después de la clase, le dijo:

—Me tienen ustedes encantado por la atención con que siguen mis explicaciones.

—Sí, señor—replicó el discípulo—, tenemos dos razones para no perder una palabra; primera, lo maravilloso de la lección, y segunda, la de no perder uno sólo de los frecuentes etcéteras que intercala en la oración, porque jugamos a pares o nones apostando por el número.

—¡Ah!—exclamó el profesor—, celebro mucho saberlo.

A la lección del siguiente día acudieron los estudiantes para escuchar religiosamente la lección y perseguir sin que uno escapase los consabidos etcéteras.

¡Qué decepción! Ni uno solo pudieron anotar.

Al terminar la clase dijo don Santiago:

—Señores, hasta mañana—. Y alzándose del sitial añadió:

—¡Ah!, se me olvidaba; etcétera, etcétera, etcétera; ganap los nones.

## Testamentos originales.

Están más que nunca a la orden del día.

En Londres ha producido gran sorpresa el testamento de la opulentísima lady Meux.

Esta señora imponía al vicealmirante Lambton, que no tiene lazo alguno de parentesco con ella, la obligación de unir a sus timbres y apellidos el nombre y las armas de Meux para entrar en posesión de varios palacios históricos y de un soberbio castillo situado en las inmediaciones de París.

Deja también lady Meux importantísimos legados al British Museum, a sus criados, a sus caballos y a sus perros y gatos.

Hace donación de los manuscritos abisinos cogidos en Magdala en 1868 al empera-

dor de Abisinia y regala la espada y otras reliquias de Nelson a sir Charles Beresford.

Otra dama norteamericana, Laura White, poseedora de una gran fortuna, ha despertado también recientemente la atención por sus disposiciones testamentarias.

Deja todo su caudal a la Beneficencia pública, con la sola condición de que una gran autoridad médica examine minuciosamente su cuerpo diez días después de la muerte y, para tener la seguridad absoluta que luego del reconocimiento queda en indiscutible estado de cadáver, la atraviere con una espada tres veces el corazón, y dispone que luego lleven su cuerpo a un horno crematorio.

## Plétora de abogados!

La Prensa neoyorquina se queja del inmenso número de abogados existente en los Estados Unidos. Sólo en Nueva York hay un abogado por cada 280 habitantes.

Ya la inmensa mayoría de estos doctores

no logran ganar su vida ni pobremente.

Lo que ocurre en Nueva York pasa en Chicago y casi todas las demás ciudades de Norte América.

## Los puritanos.

Varios Estados del Norte-América demuestran ser de manga ancha para los espectáculos públicos, y otros, en cambio, descubren una severidad verdaderamente excepcional, propia, en fin, de los fieros puritanos.

En el Estado de Massachussetts los rigores puritanos se imponen a todos.

En Boston, las señoras y señoritas se escandalizaron profundamente en el estreno de *Tosca*, la ópera de Puccini, por la escena del sofá entre Flora y el crapuloso Scarpia.

A tal extremo llegaron las manifestaciones de indignación, que el jefe de la policía intervino, ordenando que por razones de moralidad en las representaciones sucesivas esa escena fuese suprimida o radicalmente reformada.

Entonces el barítono Domie Marcouh, que que desempeñaba Scarpia, declaró que por nada ni por nadie suprimiría ni modificaría nada de la acción en esa escena, en la cual se atenia fielmente a las normas trazadas por el autor.

—He representado esta ópera—decía—en Londres, en París y en muchos grandes teatros de otras capitales, sin que nadie me censurase por lo que aquí se califica de ex-

cesivo realismo.

Al propio tiempo, la soprano Mary declaró que había representado la parte de *Tosca* según la había ensayado con Puccini, y que no se atrevería a cambiar ni una sola línea de la interpretación.

Se telegrafió entonces a Puccini, que dijo no autorizaba ninguna modificación, que había de ser representada la escena en toda su integridad o que pusiesen otra obra en el cartel.

A pesar del movimiento de indignación de las damas y damitas bostonesas no se alzó contra el anuncio del reestreno de la ópera sin supresiones ni alteraciones. Pero al llegar la famosa escena, que todos esperaban con gran expectación, los dos artistas hicieron algunas concesiones al público. Scarpia puso un poco menos de calor al arrastrar a *Tosca* al mullido sofá, y *Tosca* quedó en pie como en actitud de defenderse mejor y con más briosa resolución.

Y así quedaron encantados las damas, las damitas, los galanes puritanos y el jefe de policía y satisfechos los cantantes por seguir cobrando sin contratiempos los muchos *quattrini* que allí cobran los cantantes.

# Servicio telegráfico y telefónico

de nuestros corresponsales  
**Madrid, provincias y extranjero.**

## La campaña Queraltó.

Alicante, 11 (1'30 madrugada).

Acaba de terminar el mitin monstruo pro Queraltó. Al acto, que ha tenido insuperable grandiosidad, se han adherido todos los elementos progresivos de Alicante y la provincia. El local donde se ha celebrado presentaba aspecto imponente. Una multitud entusiasmada no cesaba de aplaudir calurosamente los vibrantes discursos de los oradores.

Han intervenido Gomis, presidente del Consejo de delegados de Sociedades obreras; Bonafonte, de los metalúrgicos; Fuentes, de los constructores de camas; Botella, sindicalista; Tomás, de la Juventud Radical; Zamas, del partido radical; Costa, director del *Diario de Alicante*; Sevilla, director del *Diario Unión Democrática*; Bavi Bratons, delegado de Barcelona, y además Aguado, en nombre de todas las Sociedades obreras de Elche.

Han afirmado su entusiasta adhesión a la causa Queraltó el doctor Rico, la minoría republicana del Ayuntamiento y el doctor Madrazo, médico de los más prestigiosos y, entre otros doctores, Santaolalla, Oca y Navarrete.

La nota dominante de los discursos ha sido oponerse por todos los medios a que se prosiga la persecución contra Queraltó.

El grandilocuente discurso de Queraltó ha merecido ovaciones colosales, estruendosas e incesantes. El pueblo le ha aclamado con entusiasmo frenético y acompañado al salir entre continuados aplausos.

Queraltó se ha visto precisado a dirigir varias veces la palabra al pueblo y últimamente desde el hotel, agradeciendo la simpatía del gran pueblo liberal de Alicante.

Por unanimidad se ha acordado pedir al Gobierno que ponga coto a los desmanes de los sectarios, infamantes para España.

## EXTRANJERO.

### Servicio especial de la AGENCIA HAVAS

#### Entre España y Francia.--La salud del Papa.

Paris, 11 (6'27).

*Le Petit Journal* de Bayona dice que don Alfonso XIII irá en breve a París para hacer entrega a M. Poincaré del Toisón de Oro.

Roma, 11 (6'30).

El Papa sufre un ataque de hemiplegia del costado derecho.

#### Búlgaros y griegos.--Combate encarnizado.

Salónica, 11 (6'40).

Al empeño que demostraron los búlgaros para entrar en Nigrita los griegos opusieron fuerte resistencia, con lo que se empuñó un rudo y sangriento combate que duró cuarenta y ocho horas.

Los búlgaros se vieron comprometidos en algunos momentos hasta que emprendieron la retirada, dejando en el campo de batalla treinta muertos y gran número de heridos.

Los griegos tuvieron siete muertos.

## -- naufragio.

Cotigne, 11 (6'45).

Todos los periódicos dan cuenta del naufragio de una lancha en la que iban 68 montenegrinos y cuyo naufragio ocurrió en el lago Scutari.

La mayor parte de los tripulantes de la barca han muerto ahogados.

**ULTIMOS PARTES****La «Gaceta»**

Madrid, 11 Marzo (10 mañana):

**La Gaceta publica:**

Real orden disponiendo quede distribuido en la forma que se indica el crédito de 33,500 pesetas consignado para gastos de personal docente destinado a las enseñanzas de la Escuela Nacional de Artes Gráficas. Nombrando director de esta Escuela con carácter interino a don Eugenio de Melu y Olmo y otra real orden confirmando en sus cargos a varios profesores de la misma Escuela.

Confirmando en el cargo de profesor interino de taquigrafía y mecanografía de la Escuela Superior de Comercio de Palma de Mallorca a don Miguel Ramón y Tomás.

Resolviendo el expediente incoado de traslado de inspectores de primera enseñanza.

Anunciando hallarse vacante la plaza de auxiliar sobrestante de obras públicas del distrito de Elobey (Guinea española).

Aprobando los presupuestos que figuran en la relación que se publica para atender al servicio y conservación durante el año actual de los faros de las provincias marítimas que se mencionan: Para Gerona se asignan 7,000 pesetas, para Barcelona 2,500 y para Tarragona 4,600.

Concediendo a don Jacinto Esteva y Constantí autorización para ampliar un aprovechamiento de aguas del río Segre en término de Pons, provincia de Lérida.

**La ley de Asociaciones.—Las vacaciones.**

Madrid, 11 (10 m.)

El jefe del Gobierno manifestaba anoche la creencia de que no tropezará con grandes dificultades para aprobar en las Cortes la ley de Asociaciones.

Confía en que será cosa de un mes lo que inviertan ambas Cámaras en la aprobación de dicho proyecto.

—De todos modos—añadió—no comenzarán las vacaciones veraniegas sin que ese proyecto sea convertido en ley.

**Suicidio.**

En la calle de los Leones, número 4, piso 1.º, estaba hospedado el propietario Evaristo Ruiz de la Corriente, de 36 años.

Perseguía a la criada del tercer piso, Rosa Martín, de 19 años.

Anteanoche la forzó en la escalera; ella se resistió: los sorprendió la portera y se produjo un gran escándalo.

La portera enteró al ama de la criada. Esta amenazó a la muchacha con recluirla en un convento.

La muchacha se arrojó esta noche por una ventana a la calle y está en estado grave.

El propietario señor Ruiz ha sido detenido.

**El señor Sol y Ortega.**

Málaga, 11 (10'35).

Marchó a Madrid el señor Sol y Ortega. En la estación le vitorearon los republicanos.

**El Canal Imperial.—El pantano de Reinosa.**

Zaragoza 11 (10'40).

Se ha celebrado una reunión convocada por el Canal Imperial, asistiendo representaciones de las fuerzas vivas del país.

Se trató de construir el pantano de Reinosa y ampliar los riegos del Ebro.

Se nombró una Comisión gestora.

Se celebrará una asamblea magna, a la que concurrirán viticultores de Cataluña, Rioja, Navarra, Baleares y Aragón.